

HITO

de la parroquia

CALACALÍ



El juego de la pelota nacional

Cronistas de la parroquia:

Moisés Villenas, Ernesto Morales y Claudia Oña.

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Noviembre de 2022

El Juego de la Pelota Nacional, campeonato calaqueño

La cultura es una cosa viva que habita en el arte, el lenguaje y las tradiciones de los pueblos. Estas costumbres y ritos se transfieren de una generación a otra, de un puerto a otro. Tal es el caso del antiguo juego de la Pelota Nacional, una tradición, casi exclusivamente, calaqueña, cuya práctica data de hace más de dos siglos.

Son pocos los países que pueden presumir la práctica de este longevo deporte: uno es Colombia, y el otro es Ecuador. En el caso del Ecuador, hay pocas parroquias que pueden ostentar el título de campeonas del deporte. Calacalí es la parroquia ganadora de Pelota Nacional desde hace 120 años.

Ernesto Morales, aficionado y árbitro del deporte, recuerda a Gonzalo Muela, Flavio Morales y Cristóbal Cumba, ex-compañeros de juego que llegaron a la selección de Pichincha y se convirtieron en tricampeones nacionales.

Solo quienes puedan disfrutar de la nostalgia de este deporte pueden apreciar la belleza de su sencillez. La simplicidad de esta práctica une pueblos, crea campeones, hinchadas y también cumple añoranzas, con un guante y una bola.

Aunque no parezca, el juego de Pelota Nacional requiere de una predisposición atlética y ágil. No en vano se lo llama “el juego de gladiadores”. Los jugadores deben luchar por la victoria portando guantes de 25 libras de peso para golpear pelotas de 32 onzas, una hazaña compleja para quien no posea un cuerpo entrenado.

“No importa quién gane o quién pierda, porque entre amigos nadie pierde”. El juego se puede jugar en cualquier momento, pero en Calacalí se prefieren los fines de semana.



Actualmente, la parroquia es sede de los juegos inter-parroquiales del cantón Quito, perpetuando así, este espíritu de fuerza, amistad y comunidad que lleva consigo.

Casa Museo Carlota Jaramillo

La Reina de la Canción Nacional



Iván Chávez Montero. Monumento a Carlota Jaramillo, Parque Central de Calacalí.
Calacalí, 2022

El pasillo, aquella música triste que pone a los ecuatorianos contentos, fue una importante innovación musical que colocó al Ecuador en el radar internacional. Entre los representantes de este género musical, se encuentra Carlota Jaramillo, mujer calaqueña cuyas canciones han inundado bares y trapiches desde hace ya casi una centuria.

De esta melancólica voz, apenas y quedan vestigios. Hoy en día, La Casa Museo Carlota Jaramillo, es una exhibición llevada a cabo por Claudia Oña, directora de la organización desde hace siete años. Claudia ha pedido a las autoridades locales apoyo para administrar la colección recibiendo oídos sordos por mucho tiempo.

Fue un día, que la hija y sobrina de Carlota visitaron la parroquia y encontraron los bienes de la cantora ecuatoriana en tal estado, que se sintieron decepcionadas. Tras dar un ultimátum al gobierno parroquial, la administración del museo fue transferida para bien.

Carlota era la menor de 3 hermanos, su voz pudo trascender incluso los tabúes de la época de que una mujer pueda pisar el escenario. Con solo pronunciar su nombre, uno puede vislumbrar los tiempos románticos del Ecuador de antaño. Mujer terca, no tuvo reparos al enfrentarse a la autoridad, sin importar que le cueste la cárcel, una postura sumamente adelantada para su época.

La intérprete ecuatoriana permanece como una figura importante en la historia de la música ecuatoriana y su legado continúa hasta la actualidad. Carlota siempre podrá ser recordada como una de las primeras mujeres en brillar en el género musical del pasillo. Asimismo, rompió barreras y estableció un precedente para las mujeres en la industria de la música nacional.

Además, su exitosa carrera le otorgó el reconocimiento de “La Reina de la Canción Nacional”. Carlota es un recordatorio de la importancia de la música en la historia cultural ecuatoriana y de la capacidad de una sola persona para dejar un impacto duradero en la sociedad. Su legado sigue vivo, inspirando a más artistas en este romántico género musical.

Referencias

Taller Cronistas Bicentenario, Parroquia Calacalí y las Crónicas originales escritas por sus participantes: Octubre 2022: Cronistas: Moisés Villenas, Ernesto Morales y Claudia Oña.